



*La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte.*

(RdV 24)



Hoy, 25 de octubre de 2023, a las 19.00 horas,
en el Hospital de Negrar (Verona),
concluyó su vida terrena nuestra hermana
LUCÍA, Hna. M. FERDINANDA PELLEGRINI
de 85 años de edad y 61 de vida religiosa.

¡Estén en vela y preparados! Esta frase del versículo aleluiático de hoy encierra la actitud de “vigilar/velar” que Hna. Lucía vivió como Pastorcita y dejó como testimonio de una vigilancia generativa, una apertura de ánimo para desear y disfrutar el encuentro con el Buen Pastor.

Lucía nació el 5 de febrero de 1938 en Verla di Giovo (Trento – Italia) y fue bautizada el 7 de febrero de 1938 en la Parroquia de Verla di Giovo, dedicada a la Asunción de María. Entró a la Congregación el 5 de septiembre de 1960 en Casa Madre – Albano Laziale, e ingresó al Noviciado el 2 de septiembre de 1961. Emitió la primera profesión religiosa el 3 de septiembre de 1962 tomando el nombre de M. Ferdinanda. Emitió los votos perpetuos el 3 de septiembre de 1967, siempre en Casa Madre – Albano Laziale. En su carta pidiendo ser admitida a la vestición del hábito religioso, efectuada el 29 de junio de 1961, escribía: *Soy muy feliz y agradezco mucho a Jesús Buen Pastor que quiso elegirme a mí, una pobre hija, entre muchas otras. Prometo, con la gracia de Jesús empeñarme en ser una verdadera Pastorcita según el corazón de Jesús Buen Pastor.*

Enseguida después de la primera profesión fue enviada en apostolado a diversas comunidades italianas, desempeñando diferentes tareas. En 1962 fue enviada a la comunidad de Cinte Tesino (Trento) para realizar una pasantía en una escuela infantil y permaneció allí aproximadamente un año. En 1963 fue transferida a Ferrere d’Asti (Asti) donde se dedicó prevalentemente a la educación en una escuela infantil; en 1964 fue transferida a Ricigliano (Salerno) donde también desarrolló el servicio de superiora de la comunidad. En 1975 fue enviada a la comunidad de Transacqua en la que permaneció hasta 1986; allí también fue superiora de la comunidad. El 1987 la encontramos en Trento, donde permaneció por casi diez años como

superiora de la comunidad y aplicándose a la pastoral, especialmente en la escuela infantil A. Tambosi. En 1997 fue enviada a Capoliveri (Livorno), donde se dedicó a la pastoral familiar. En 1998 vivió un año sabático en la comunidad de Negrar (Verona).

Luego de este tiempo de recuperación continuó su ministerio en las siguientes comunidades: 1999 Capoliveri, en la pastoral familiar; 2007 Cive di Correzzola (Padova), siempre en la pastoral familiar; 2016 Negrar, con varios servicios; 2018 Medolla (Módena), en el ámbito de la pastoral con ancianos y enfermos. En el 2019 regresó a la comunità de Negrar para colaborar en varios servicios, hasta este año 2023, en que la enfermedad la dejó frágil y necesitada de cuidados, los cuales acogió con serenidad y agradeciendo en todo momento a sus Hermanas y al personal médico.

Agradecemos a las Hermanas de la comunidad de Negrar y al personal que cuidaron a la Hna. Lucía con tanto amor y dedicación, favoreciendo una entrega serena, como describen algunas Hermanas de la comunidad: *Lucía fue para nuestra comunidad de Negrar testimonio de la bondad del Buen Pastor. También fue testimonio de serenidad en afrontar la enfermedad y el sufrimiento, sobre todo en este último período en que se vio obligada a continuas hospitalizaciones. El personal médico y de enfermería expresaron que la Hna. Lucía no parecía una persona de este mundo sino del cielo, no se lamentaba nunca y agradecía por todo. Cuando íbamos a visitarla y le preguntábamos cómo estaba, nos respondía: Hoy soy toda una "señora".*

Desde la formación inicial Hna. Lucía fue descrita como una Hermana de profunda piedad, una persona alegre, optimista, positiva, simple, trabajadora, amante de la vida comunitaria y de la pastoral, de manera particular el apostolado con los niños, los adolescentes y las familias. Las Hermanas la describen como una hermana que *trasmitía una 'nota' de confianza, como también lo fueron sus numerosas rimas poéticas que acompañaron nuestras principales celebraciones de familia. Aun en este tiempo de enfermedad afloró su carácter sereno y confiado. De esto también son testigos los médicos y cuantos la cuidaron.*

Querida Hna. Lucía, mientras te confiamos a la misericordia del Padre, agradecemos al Buen Pastor por el don que fuiste para nosotras y para la Iglesia en tu vida de Pastorcita alegre y fiel. Te rogamos que intercedas el don de la paz y la solidaridad para tantas familias probadas por las guerras en curso.

Hna. Aminta Sarmiento Puentes
Superiora General

Roma, 25 de octubre de 2023
Santos Crisanto y Daría, mártires